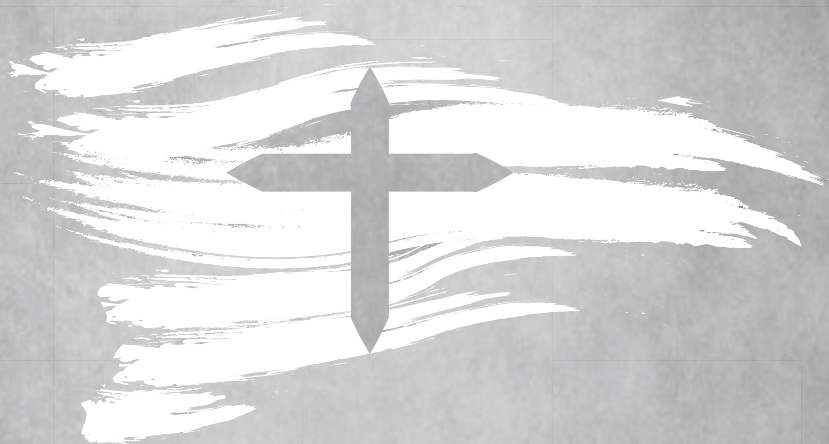


Cuaderno de oración

Cuaresma 2019



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA
PASTORAL

Sobre este cuaderno...

En este cuaderno de oración, cada día de la semana vamos a rezar con un tema distinto:

- Los **lunes** vamos a orar con nuestra propia Universidad y vamos a ver cómo construimos Reino desde nuestra labor investigadora, a través de proyectos concretos que se orientan al servicio de los demás.
- Los **martes** rezaremos con algunos de los primeros miembros de la Compañía de Jesús. Todos ellos conocieron a San Ignacio y decidieron entrar en la Compañía durante sus primeros años. Ojalá estos textos nos ayuden a conocer a estos hombres santos (muchos de ellos reconocidos con tal por la Iglesia), a contagiarnos de su amor hacia Jesús y a poner en práctica la famosa máxima ignaciana: “en todo amar y servir”.
- Lo **miércoles** oraremos con el Papa Francisco. Que sus mensajes y discursos nos lleguen al corazón y nos atrevamos a responder valiente y generosamente a sus continuas interpelaciones de “salir” de nosotros mismos y entregar nuestra vida al servicio de los demás, especialmente de los más necesitados.
- Los **jueves** oraremos con la espiritualidad de Taizé. Después de la preciosa experiencia que vivimos en Madrid con el 41º Encuentro Europeo de Jóvenes organizado por la Comunidad de Taizé, este cuaderno quiere hacer crecer las semillas de acogida, fraternidad y oración que se sembraron en este encuentro.
- Los **viernes** rezaremos con la Virgen María. No hay mejor maestra y modelo que ella en la preparación de nuestro corazón durante esta Cuaresma para acompañar a su hijo Jesús durante su Pasión, Muerte y Resurrección.
- Los **sábados** usaremos textos del Antiguo Testamento, un gran desconocido para muchos de nosotros. Irlo descubriendo supone descubrir un verdadero tesoro. Para ayudar a su comprensión, los textos irán acompañados de un breve comentario.
- Los **domingos** rezaremos con el Evangelio. Que su lectura, meditación y oración nos ayude a sintonizar nuestros oídos con la voz de Dios, a conocer mejor a Jesús y a enamorarnos más de Él.

Algunos consejos para rezar bien

- 1.** Tener en cuenta que no eres tú el que hablas y contestas, no te has vuelto loco. Dios está contigo y tú estás con Dios.
- 2.** Para que la “loca de la casa” (la imaginación) no esté ocupada en Instagram, Facebook, Whatsapp, etc., mientras haces oración, ayuda mucho ponerte delante de una estampa o imagen de Jesús, la Virgen o algún santo para mirarla cuando rezas y no distraerte.
- 3.** Antes de coger el Evangelio o el texto del día para rezar con él, puede ayudarte ponerte en presencia de Dios rezando alguna oración inicial: un Ave María, un Padrenuestro, un salmo, algo que quieras decirle tú... o la oración que te proponemos aquí.
- 4.** ¡Prohibido tener prisas a la hora de leer el texto! Lee despacio e imagínate toda la escena, lee las palabras con calma, son para ti.
- 5.** Párate en las frases que te llamen más la atención, que más te gusten... Escúchalas de Jesús, vuélvelas a leer varias veces, pregúntale qué quiere decirte con eso, etc.
- 6.** Termina con una oración final: dale las gracias, pídele perdón, prométele alguna cosa...

ORACIÓN

“Señor Jesús,
enséñanos a ser generosos,
a servirte como Tú mereces,
a dar sin medida,
a combatir sin temer las heridas,
a trabajar sin buscar el descanso,
a no esperar otra recompensa
que la de saber que hacemos
tu santa voluntad.”

Oramos con el Papa Francisco

Miércoles, 6 de marzo

¡El tiempo es ahora!

«Ustedes, queridos jóvenes, ustedes son el presente... no son el futuro, ustedes, jóvenes son el ahora de Dios. Él los convoca, los llama en sus comunidades, los llama en sus ciudades para ir en búsqueda de sus abuelos, de sus mayores; a ponerse de pie y junto a ellos tomar la palabra y poner en acto el sueño con el que el Señor los soñó.

No mañana, ahora, porque allí donde esté su tesoro, está también su corazón (cf. Mt 6,21); y aquello que los enamore conquistará no solo vuestra imaginación, sino que lo afectará todo. Será lo que los haga levantarse por la mañana y los impulse en las horas de cansancio, lo que les rompa el corazón y lo que les haga llenarse de asombro, alegría y gratitud. Sientan que tienen una misión y enamórense, que eso lo decidirá todo (cf. P. ARRUPE, SJ, Nada es más práctico).

Podremos tener todo, pero queridos jóvenes, si falta la pasión del amor, faltará todo. Dejemos que el Señor nos enamore y nos lleve hasta el mañana.

Para Jesús no hay un “mientras tanto” sino amor de misericordia que quiere anidar y conquistar el corazón. Él quiere ser nuestro tesoro, porque no es un “mientras tanto” en la vida o moda pasajera, es amor de entrega que invita a entregarse.»

(Homilía del Papa Francisco en la JMJ Panamá - 27 de enero de 2019)

Para reflexionar: ¿Qué es lo que hace «latir» mi corazón?
¿Dónde está mi tesoro? ¿Cuál es mi misión?



Oramos con Taizé

Jueves, 7 de marzo

Biografía

Roger Schutz-Marsauche llega en 1940 a Taizé, un pequeño pueblo al sur de la Borgoña francesa, cerca de la frontera entre la Francia de Vichy y la parte ocupada por la Alemania nazi. Su deseo era ayudar a quienes se encontraban en dificultades, acogiendo a refugiados, así como vivir la reconciliación desde la vida en comunidad. Tenía 25 años.

En medio de este conflicto que desolaba Europa, el Hermano Roger funda la Comunidad de Taizé, donde hermanos de diversas procedencias cristianas se unen en la sencillez para “construir una vida comunitaria en la que la reconciliación según el Evangelio, sea vivida en una realidad concreta”. Poco tiempo después y para sorpresa de los hermanos, miles de jóvenes comienzan a llegar a Taizé para experimentar, de primera mano, este símbolo de comunión.

El Hermano Roger es asesinado en 2005 durante una oración de la noche por una mujer con problemas mentales. Todavía hoy su figura y su visión de la fe siguen presentes. Otros tantos miles de jóvenes, en su mayoría cristianos de diversas confesiones, se reúnen cada semana para vivir la oración y el compartir, reflexionando y abriendo nuevos caminos de reconciliación entre cristianos.

Oración (H. Roger)

En todo momento, Cristo nos coloca ante una elección. En la vida interior, en un momento dado, no hay otra salida que una respuesta de libertad. Esa respuesta es la de lanzarse en Dios como en un abismo. Y sobreviene la maravilla. Ese abismo es Dios. No es un abismo de tinieblas, sino un precipicio que irradia la claridad del Resucitado, es un abismo de compasión.

Oramos con María

Viernes, 8 de marzo

Lucas 2, 33-35

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción, - y a ti misma una espada te traspasará el alma- para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones».

Al presentar al Niño en el Templo, María vuelve a ser testigo de que Jesús es el Mesías. El Señor, por medio de Simeón, anuncia ya el revulsivo que será Jesús en Israel, donde su pueblo le rechaza. María acude al Templo a purificarse, y el Espíritu Santo responde a sus inquietudes. José y María estarían preocupados, como padres primerizos, tendrían sueño, cansancio, Jesús lloraría. Como una familia más, pero con Dios y en Dios.

María nos enseña su Fe desde el principio, entregando a su hijo, todo lo que tiene, al Señor. Este obsequio es una constante en vida. María, imprescindible para la Salvación, nos enseña que lo único importante es Dios, cumplir lo que nos pida a cada uno en nuestro camino. Nuestra vocación es la santidad, que no es más, ¡ni menos!, que seguir a Cristo. Cuando no sepamos que hacer, miremos a María. Su vida, su ejemplo, son clave.

La Presentación tiene un sentido purificador que podemos tomar en Cuaresma. A falta de pichones que sacrificar, cedamos un rato diario para agradecer al Señor. Menos teléfono, más Jesús. La caridad cumple estos días un papel fundamental. Nuestro trato a los demás, a los más desfavorecidos, debe ser intachable. Pero este empieza y termina en nuestra casa, con nuestros amigos, en nuestro primer entorno.

Petición: *“Madre, que, como tú, pueda renunciar a mí para darme a Él”.*

Oramos con el Ant. Testamento

Sábado, 9 de marzo

Isaías 58, 9b-14

Entonces llamarás al Señor, y te responderá; pedirás auxilio, y te dirá: Aquí estoy. Si destierras de ti los cepos, y el señalar con el dedo, y la maledicencia; si das tu pan al hambriento y sacias el estómago del indigente, surgirá tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía. El Señor te guiará siempre, en el desierto saciará tu hambre, hará fuertes tus huesos, serás un huerto bien regado, un manantial de aguas cuya vena nunca engaña, reconstruirás viejas ruinas, levantarás sobre los cimientos de antaño; te llamarán tapiador de brechas, restaurador de casas en ruinas. Si detienes tus pies el sábado, y no haces negocios en mi día santo; si llamas al sábado tu delicia, y honras el día consagrado al Señor; si lo honras absteniéndote de viajes, de buscar tu interés, de tratar tus negocios, entonces el Señor será tu delicia. Te pondré a caballo sobre las alturas de la tierra, te alimentaré con la herencia de tu padre Jacob –ha hablado la boca del Señor–.

Año tras año las palabras del profeta Isaías tienen el valor de conmovernos. Con razón se le considera el mejor poeta de todo el Antiguo Testamento. Una lectura atenta de este texto observa una estructura quíntuple que, en sí, habla del nombre de Dios. Está formado por tres promesas divinas y dos mandatos al hombre.

La primera promesa quizás es la más importante. Dios escuchará al hombre que cumple sus mandatos y le auxiliará en sus momentos de dificultad o peligro. La segunda y la tercera promesa llenarán al hombre de bendiciones y riquezas.

Finalmente, los mandatos de Dios al hombre se resumen en mostrar misericordia hacia sus semejantes y santificar el sábado, lo que significa considerar santa la creación.

I Domingo de Cuaresma

10 de marzo

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (4, 1- 13)

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y, durante cuarenta días, el Espíritu lo fue guiando por el desierto, mientras era tentado por el diablo. Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: “Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan”. Jesús le contestó: “Está escrito: “No sólo de pan vive el hombre””. Después, llevándolo a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: “Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo”. Jesús le contestó: “Está escrito: “Al Señor tu Dios adorarás y sólo a Él darás culto”. Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: “Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: “Encargará a los ángeles que cuiden de ti” y también: “Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras””. Jesús le contestó: “Está mandado: “No tentarás al Señor, tu Dios””. Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Palabra del Señor

Reflexión:

Incluso Jesús es tentado en determinados momentos de su vida, nadie se escapa de serlo, por lo que no podemos creernos que a nosotros no nos va a pasar. Las tentaciones aparecen en momentos de toma de decisiones, donde, muchas veces, el camino fácil se presenta de una forma tan atractiva que no miramos las opciones ni las pensamos de una forma correcta. Esta lectura es una

invitación a vivirlas desde Dios, a no dejar que sólo dependan de nosotros, sino de dejar a Dios entrar dentro y guiarnos por el camino. Jesús no responde con un “aléjate de mí, yo no quiero eso”, nos enseña a ir más allá de nosotros mismos, de confiar en Él para pasarlas.

La batalla nuestra de cada día

*Es una guerra que dura
una vida la que enfrenta, en
mí, dos mundos.*

*Entre el algo y el todo,
entre el “por ahora”, y el
“para siempre”,
entre “yo” y “Tú” ...*

*La seguridad se enfrenta
al riesgo, las garantías a
la confianza, el ruido a un
silencio no siempre poblado,
las pequeñas miserias se
oponen al Amor y el orgullo
quiere pisar a la verdad.*

*Dame, Señor, capacidad
para luchar.*

*Toca pelear cada
día, hasta esa jornada
última en que Tú vencerás
por los dos.*

*Dame fe para no rendir
el evangelio, la bondad, el
sacrificio o la cruz.*

*Dame alegría para
sobrellevar cada revés, cada
caída, cada tormenta.*

*Yo, por mi parte, aquí
estoy, dispuesto a seguir
remando con mis pocas
fuerzas, con mis pobres
brazos.*

*No sé si basta,
pero hay que intentarlo.*

**(José María Rodríguez
Olaizola, SJ)**

Oramos con la Universidad

Lunes, 11 de marzo

Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones

El proyecto IMMERSE (“Integration Mapping of Refugee and Migrant Children in Schools and Other Experiential Environments in Europe”), ha sido aprobado en el año 2018 por la Comisión Europa y es coordinado por la Universidad Pontificia Comillas, a través del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones (IUEM). El objetivo del proyecto, que cuenta con socios de siete países, es mejorar la inclusión socioeducativa de los niños refugiados y migrantes. A partir de la generación de una base de datos y la elaboración y análisis de indicadores clave de integración, se extraerán una serie de recomendaciones políticas sobre la integración de estos niños, para fomentar su empoderamiento y lograr una transición más exitosa a la edad adulta en las sociedades de acogida. Para alcanzar este objetivo, IMMERSE adopta un enfoque metodológico holístico, a través de procesos de co-creación que pretenden involucrar a todos los actores clave (niños migrantes y sus familias, investigadores, ONG, decisores políticos, miembros de la comunidad educativa e instituciones escolares) en el logro de los resultados. IMMERSE se encuadra en el programa Horizonte 2020 (SC6-MIGRATION-2018-2019-2020) bajo el pilar “Retos sociales”, y cuenta con 11 socios de España, Alemania, Bélgica, Grecia, Irlanda, Italia y Portugal.

Para la reflexión...

“En la cuestión de la migración no están en juego solo ‘números’, sino ‘personas’, con su historia, su cultura, sus sentimientos, sus anhelos... Sus derechos fundamentales y su dignidad deben ser protegidos y defendidos. Una atención especial hay que reservar a los migrantes niños, a sus familias,... y a aquellos que son desplazados a causa de conflictos, desastres naturales y de persecución... La responsabilidad de la gestión global y compartida de la migración internacional encuentra su punto de fuerza en los valores de la justicia, la solidaridad y la compasión. Se necesita un cambio de mentalidad: pasar de considerar al otro como una amenaza a nuestra comodidad a valorarlo como alguien que con su experiencia de vida y sus valores puede aportar mucho y contribuir a la riqueza de nuestra sociedad. Para hacer frente y dar respuesta al fenómeno de la migración actual, es necesaria la ayuda de toda la Comunidad internacional, puesto que tiene una dimensión transnacional, que supera las posibilidades y los medios de muchos Estados”.

(Papa Francisco)

Pidamos a Dios por tantos niños y niñas, jóvenes migrantes, especialmente por su educación, y por sus familias que viven en nuestras sociedades. Son vida nueva que nos anima a soñar. La educación es una gran herramienta de integración y de transformación social. Que sepamos gestionar bien nuestra diversidad, que aprendamos a vivir juntos para construir sociedades más acogedoras, más inclusivas, donde vivir desde la esperanza y construir Reino.

Oramos con los primeros jesuitas

Martes, 12 de marzo

SAN FRANCISCO JAVIER, SJ

BIOGRAFÍA

Francisco de Jaso y Xavier (nacido en el castillo de Xavier, en España, en 1506), correspondiendo a las esperanzas de sus padres, se graduó en la famosa universidad de París. En estos años tuvo la fortuna de vivir codo a codo, compartiendo inclusive la habitación de la pensión, con Pedro Fabro, que será como él jesuita y luego beato, y con un extraño estudiante, ya bastante entrado en años para sentarse en los bancos de escuela, llamado Ignacio de Loyola. Ignacio comprendió muy bien esa alma: “Un corazón tan grande y un alma tan noble” -le dijo- “no pueden contentarse con los efímeros honores terrenos. Tu ambición debe ser la gloria que brilla eternamente”.

Fue ordenado sacerdote en Roma el año 1537, y se dedicó a obras de caridad. El año 1541 marchó al Oriente. Evangelizó incansablemente la India y el Japón durante diez años, y convirtió muchos a la fe. Murió el año 1552 a las puertas de China.

Oración de San Francisco Javier, SJ

¡Oh Dios mío! Yo os amo; y no os amo porque me salvéis, o porque castiguéis con fuego eterno a los que no os aman. Vos, vos, Jesús mío, habéis abrasado todo mi ser en la Cruz; sufristeis los clavos, la lanza, las ignominias, innumerables dolores, sudores, angustias, y la muerte: y esto, por mí y por mí pecador. ¿Por qué, pues, no te he de amar, oh Jesús amantísimo? No porque me llesves al cielo, o porque me condenes al infierno, ni por esperanza de algún premio; sino así como vos me amasteis, así os amo y os amaré: sólo porque sois mi Rey y sólo porque sois mi Dios. Amén.

Oramos con el Papa Francisco

Miércoles, 13 de marzo

«El “sí” de quien quiere comprometerse y arriesgar»

«La salvación que el Señor nos regala es una invitación a ser parte de una historia de amor que se entreteje con nuestras historias; que vive y quiere nacer entre nosotros para que demos fruto allí donde estemos, como estemos y con quien estemos. Allí viene el Señor a plantar y a plantarse; es el primero en decir “sí” a nuestra vida, a nuestra historia, y quiere que también digamos “sí” junto a Él. Él siempre va primero. Él siempre nos primerea, es primero.

Así sorprendió a María y la invitó a formar parte de esta historia de amor. Sin lugar a duda la joven de Nazaret no salía en las “redes sociales” de la época, no era una influencer, pero sin quererlo ni buscarlo se volvió la mujer que más influenció en la historia. María, la influencer de Dios. Con pocas palabras se animó a decir “sí” y a confiar en el amor y en las promesas de Dios, única fuerza capaz de hacer nuevas todas las cosas. (...) Fue el “sí” de quien quiere comprometerse y arriesgar, de quien quiere apostar todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa. Tendría, sin dudas, una misión difícil, pero las dificultades no eran una razón para decir “no”.

(...) María no compró un seguro de vida, María ¡dijo sí! Es una influencer, la influencer de Dios. El “sí” y las ganas de servir fueron más fuertes que las dudas y las dificultades.»

Extracto del discurso del Papa Francisco en la Vigilia con los jóvenes (JM), Panamá: sábado 26 de enero de 2019).

Oración: Señor, Enséñame a ser generoso, a servirte como lo mereces, a dar sin medida, a combatir sin miedo a que me hieran, a trabajar sin descanso y no buscar más recompensa que saber que hago tu voluntad. Así sea. (Oración Scout)

Oramos con Taizé

Jueves, 14 de marzo

Fragmento del diario del H. Roger, 4 de septiembre de 1974

En mi juventud, en esa época en que había tantos desgarramientos a través de toda Europa, yo me preguntaba incansablemente: ¿por qué estas oposiciones, estos juicios sin apelación entre los hombres, entre los propios cristianos? Y me interrogaba: ¿existe en nuestra tierra un camino para lograr comprenderlo todo del otro?

Llegó un día, que puedo fechar, en un lugar que podría describir, con la luz tamizada de una tarde al final del verano, las sombras bajando sobre los campos, un día en el cual tomé una resolución. Me dije: si este camino existe, empieza por ti mismo y comprométete, tú mismo, a comprenderlo todo de todo hombre. Aquel día, tuve la convicción de que la resolución tomada duraría hasta la muerte. Se trataba nada menos que de volver, y seguir volviendo, la vida entera, a esta resolución sin retorno: procurar comprenderlo todo, más que tratar de ser comprendido.

Oración (H. Roger)

Dios vivo, a veces somos como extranjeros en la tierra, desconcertados por las violencias, la dureza de las oposiciones. Como una brisa ligera, tú soplas sobre nosotros el Espíritu de paz. Transfigura los desiertos de nuestras dudas para prepararnos a ser portadores de reconciliación allí donde tú nos has puesto, hasta que despunte una esperanza de paz entre los seres humanos.

Oramos con María

Viernes, 15 de marzo

Mateo 2, 13-15

El ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo».

Tomamos este pasaje con el sentido de desprendimiento que nos enseña la Sagrada Familia. Con José y María vemos que la santidad se comprueba en la entrega total a los designios de Dios, que no suelen ser lo más cómodo. La infancia de Jesús es prueba de ello con la huida a Egipto, sabiendo que Herodes lo quería matar. Sin conocer la lengua, ni la cultura, allá que fueron. ¿No merecían más explicaciones? ¿Cómo Dios lo permite? Dejaron de pensar de qué vivirían, dónde, o por cuánto tiempo. El ángel acudió a José, y, seguro que, tras consultarlo con María, salieron inmediatamente.

Su predisposición a seguir el camino de Dios es total. No se entiende la figura de María sin la de José, ese hombre que, pese a no comprender, escuchó. Ambos son prueba de cómo vivir esta Cuaresma, sabiendo que todo lo que hagamos debe ser para dar gloria a Dios. Muchas veces nos complicamos la vida, olvidando que nuestro centro ha de ser Él. Pasamos a ser “cristianos de cumplimiento”, es decir, el “cumplimiento, y miento”, en que tantas veces caemos. Si Dios es el centro de nuestra vida, debemos tenerle presente en todo. No nos llama a todos a Egipto, pero sí a abstenernos de criticar, retirarnos de una conversación inapropiada... Nos llama a centrarnos en Él, a estar dispuestos de pasar a la acción. ¿Te animas?

Petición: “Madre, que pueda dejarlo todo y seguirle”.

Oramos con el Ant. Testamento

Sábado, 16 de marzo

Deuteronomio 26, 16-19

Hoy te manda el Señor, tu Dios, que cumplas estos mandatos y decretos. Guárdalos y cúmplelos con todo el corazón y con toda el alma. Hoy te has comprometido a aceptar lo que el Señor te propone: Que él será tu Dios, que tú irás por sus caminos, guardarás sus mandatos, preceptos y decretos y escucharás su voz. Hoy se compromete el Señor a aceptar lo que tú le propones: Que serás su propio pueblo –como te prometió–, que guardarás todos sus preceptos, que él te elevará en gloria, fama y esplendor por encima de todas las naciones que ha hecho, y que serás el pueblo santo del Señor, como ha dicho.

Una lectura atenta de los textos del Primer Testamento siempre sorprende. Estamos leyendo el Libro del Deuteronomio, uno de los más importantes del Israel antiguo, escrito como recapitulación de la historia de la Alianza y las leyes que Dios ha dado a su pueblo.

A observar que la fe de Israel en este texto no se deriva de ningún acontecimiento extraordinario, ni siquiera de un mensaje poderoso de su fundador o profeta, sino de un acuerdo o alianza entre Dios e Israel. Un acuerdo perfectamente consciente, perfectamente racional entre ambas partes, por el cual si Israel cumple los mandatos del Señor y escucha su voz, Dios le hará cabeza de las naciones del mundo, además de considerarle un pueblo santo (diríamos también cabeza espiritual del mundo).

Difícil no conmoverse ante estas palabras: por su racionalidad, por su franqueza, pero también por tocar nuestro corazón, porque también a cada uno de nosotros van dirigidas. Solo que para nosotros la gloria, la fama y el esplendor solo tienen sentido desde la vida y la entrega de Jesucristo.

II Domingo de Cuaresma

17 de marzo

Lectura del santo evangelio según san Lucas (9, 28b- 36)

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Juan y a Santiago a lo alto de una montaña, para orar. Y mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que aparecieron con gloria; hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y, espabilándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras estos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: “Maestro, qué hermoso es estar aquí. Haremos tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. No sabía lo que decía. Todavía estaba hablando cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía: “Este es mi Hijo, el escogido; escuchadle”. Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie más lo que habían visto.

Palabra del Señor

Reflexión:

“Este es mi Hijo, el escogido; escuchadle”. ¿Escuchamos lo que nos pide? ¿Estamos abiertos a dejar que transforme nuestra vida? La invitación de Jesús es a vivir desde la alegría, mirar a nuestro alrededor y ver esa luz de Cristo. La luz de Cristo habla de muchas formas, se hace presente de otras tantas, por eso, para quien sabe mirar, es tan grande y profunda. Deseemos, pues, aprender a mirar de esa forma. Si vivimos dormidos, como los discípulos, corremos el riesgo de perdernos la gloria y la vida que Dios da en el día a día, no en grandes ocasiones, sino en lo pequeño, en lo cotidiano. No está lejos, solo hay que saber mirar.

¡Enamórate!

¡Enamórate!

*Nada puede importar más que encontrar a Dios.
Es decir, enamorarse del Él de una manera definitiva y
absoluta.*

*Aquello de lo que te enamoras atrapa tu imaginación,
y a acaba por ir dejando su huella en todo.*

*Será lo que decida qué es
lo que te saca de la cama en la mañana,
qué haces con tus atardeceres,
en qué empleas tus fines de semana,
lo que lees, lo que conoces, lo que rompe tu corazón,
y lo que te sobrecoge de alegría y gratitud.*

¡Enamórate! ¡Permanece en el amor!

Todo será de otra manera.

(Pedro Arrupe, SJ)

Oramos con la Universidad

Lunes, 18 de marzo

Cátedra de Energía y Pobreza

La Universidad Pontificia Comillas, con la colaboración de un grupo de empresas del sector energético y agentes sociales, ha creado la Cátedra de Energía y Pobreza. Desde la Cátedra queremos hacer una contribución sustancial a la búsqueda e implantación de soluciones al problema de la pobreza y en concreto en su faceta relacionada con la energía. Para eso centramos nuestra acción en dos direcciones concretas: hacer una investigación multidisciplinar centrada en la realidad y servir de punto de encuentro para facilitar el contacto entre las entidades y personas implicadas en lucha contra la pobreza energética.

Entendemos la investigación multidisciplinar no sólo como la suma de las investigaciones en las distintas áreas que desde nuestra Universidad aportan su enfoque a la solución de la pobreza en el ámbito de la energía, a saber, ingeniería, trabajo social, derecho y empresariales, sino como un verdadero cruce de saberes que permita una visión más allá de los enfoques de cada disciplina. Un elemento crucial en esta forma de trabajo es combinar un enfoque de lo general a lo particular con un enfoque que parta del contacto directo con el problema de la pobreza vinculada a la energía.

En cuanto a la vocación de ser un punto de encuentro, la Universidad Pontificia Comillas quiere poner al servicio de la acción contra la pobreza energética su posición privilegiada como entidad universitaria que hace hincapié en el servicio a la sociedad, y constituirse en un foro de reflexión, investigación y difusión de resultados con participación de investigadores de la Universidad y de agentes externos del mundo académico, empresarial, asistencial o social y de las administraciones públicas para el análisis y vigilancia de la pobreza energética, principalmente en España, pero también en el contexto europeo.

Para la reflexión...

"Quisiera advertir que no suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos. Ellos son la mayor parte del planeta, miles de millones de personas. Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas se plantean como un apéndice, como una cuestión que se añade casi por obligación o de manera periférica, si es que no se los considera un mero daño colateral. De hecho, a la hora de la actuación concreta, quedan frecuentemente en el último lugar. Ello se debe en parte a que muchos profesionales, formadores de opinión, medios de comunicación y centros de poder están ubicados lejos de ellos, en áreas urbanas aisladas, sin tomar contacto directo con sus problemas. Viven y reflexionan desde la comodidad de un desarrollo y de una calidad de vida que no están al alcance de la mayoría de la población mundial. Esta falta de contacto físico y de encuentro, a veces favorecida por la desintegración de nuestras ciudades, ayuda a cauterizar la conciencia y a ignorar parte de la realidad en análisis sesgados. Esto a veces convive con un discurso "verde". Pero hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteamiento ecológico se convierte siempre en un planteamiento social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres."

Laudato si', 48

Oramos con los primeros jesuitas

Martes, 19 de marzo

SAN PEDRO FABRO, SJ

BIOGRAFÍA

Pedro Fabro (Pierre Favre) fue uno de los primeros compañeros de Ignacio de Loyola y el primer sacerdote de la Compañía de Jesús. Nació en la Alta Saboya (Francia) en 1506 y murió en Roma (Italia) en 1546, cuando se dirigía a asistir al Concilio de Trento. Hijo de pastores de la Saboya, su gran capacidad intelectual y deseos de estudiar lo llevaron hasta París, donde entró en contacto con Francisco Javier y con Ignacio de Loyola, con los que compartió habitación. Ignacio le ayudó a superar sus dudas y a crecer espiritualmente. Ordenado sacerdote en 1534, forma parte del grupo de los seis primeros compañeros de Ignacio.

De carácter tímido, se le reconoce una gran capacidad para consolar y animar, y se le considera un auténtico maestro en los ejercicios espirituales, hasta el punto que para Ignacio era el mejor en la dirección de los ejercicios. Fue un jesuita ejemplar en su tiempo, uno de los más brillantes intelectualmente y al mismo tiempo, humilde y dispuesto a servir y ayudar a los demás.

Oración de San Pedro Fabro, SJ

«Señor, te suplico que apartes de mí cuanto me divide, separa y aleja de Ti, y a Ti de mí. Aparta de mí lo que me hace inmundo, lo que me hace seco, lo que me pone rígido, torcido, enfermo, lo que me hace indigno de que me visites, me corrijas, reprendas, de que me hables, de que te comuniqués conmigo, de que me ames y me quieras bien. Compadécete de mí, Señor; compadécete siempre de mí y aparta de mí todos los males que me impidan verte, oírte, gustarte, sentirte, tocarte, temerte, acordarme de ti, comprenderte, esperar en Ti, amarte, poseerte, tenerte presente y comenzar a gozar de Ti. Y lo que digo de Ti, Señor, de tu divinidad y de tu humildad, pido que me sea dado en “toda palabra que sale de tu boca”. Porque me bastaría que permanecieran en mí las palabras de Jesucristo, mi Señor, y que yo gozase de ellas con todos mis sentidos».

Oramos con el Papa Francisco

Miércoles, 20 de marzo

«Sobre la educación»

Para que sea eficaz el trabajo que tienen por delante, sosteniendo proyectos educativos originales, debe obedecer a tres criterios esenciales:

- La identidad. Exige coherencia y continuidad con la misión de las escuelas, de las universidades y de los centros de investigación que han sido creados, promovidos y acompañados por la Iglesia y que están abiertos a todos. Dichos valores son fundamentales para seguir el surco trazado por la civilización cristiana y por la misión evangelizadora de la Iglesia. De esta manera ayudaréis a mostrar los caminos a seguir con la finalidad de dar respuestas actualizadas a los dilemas del presente, teniendo una mirada preferencial por los más necesitados.*
- La calidad. Es el faro seguro para iluminar cualquier iniciativa de estudio, de investigación y de educación.*
- Y además en vuestro trabajo no puede faltar el objetivo del bien común. Es difícil definir el bien común en nuestra sociedad marcada por la convivencia de ciudadanos, grupos y pueblos que tienen culturas, tradiciones y credos tan diferentes. Es necesario ampliar los horizontes del bien común, educar a todos para que se sientan parte de la familia humana.*

Del discurso del papa Francisco a los miembros de la fundación "Gravissimum Educationis"

Oración: *Señor Jesús, nosotros que andamos inmersos en la innovación, en la revolución tecnológica, en la robótica, en la realidad virtual... y con todo ello soñamos nuevos modos y nuevos mundos, hoy te pedimos que no perdamos el Norte, que no olvidemos que la sabiduría se acredita por las obras, por nada más. Señor Jesús, que en nuestro empeño por formar, por hacer que se desarrollen destrezas y habilidades en las personas con las que trabajamos, no olvidemos nunca que sin actitudes no hay verdadera sabiduría, que como bien dices, solo por las obras queda acreditada. Señor Jesús, que estemos abiertos a saber más, a aprender más, a dejarnos transformar más internamente.*

Haznos sabios según tu Palabra. Así te lo pedimos.

Oramos con Taizé

Jueves, 21 de marzo

Fragmento de “Una visión de la Cuaresma. Hermano Alois de Taizé”

La Cuaresma orienta nuestro pensamiento, en primer lugar, hacia la imagen del desierto, en el cual Jesús pasó cuarenta días de soledad, o aquel que el pueblo de Dios atravesó andando durante cuarenta años.

Al hermano Roger le gustaba recordar, cuando llegaban las semanas previas a la Pascua, que no era un tiempo de austeridad o de tristeza, ni un período para sentirse culpable, sino un momento para cantar la alegría del perdón. Veía la Cuaresma como cuarenta días de preparación para redescubrir pequeñas primaveras en nuestras existencias.

Al comienzo del evangelio de san Mateo, cuando Juan el Bautista proclama: "¡Arrepentíos!", él quiere decir: "¡Volved a Dios!". Sí, durante la Cuaresma, podríamos volvernos a Dios para acoger su perdón.

Cristo ha vencido el mal y su constante perdón nos permite renovar la vida interior. Nosotros estamos invitados a una conversión: no a volvernos hacia nosotros mismos en una introspección o un perfeccionismo individual, sino a buscar una comunión con Dios y también una comunión con los otros.

Diario del H. Roger, 7 de marzo de 1973

Dialogo con un joven pastor, que se ha retirado aquí unos días, sobre el sentido de la cuaresma. La cuaresma: cuarenta días que se le dan al hombre para que se maraville de un amor sin nombre.

Oramos con María

Viernes, 22 de marzo

Lucas 2, 47-50

Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contesto: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre guardaba todo esto en su corazón.

La Virgen y José sufren un traspies en el camino, Jesús no aparece. ¡Tres días hasta encontrarle! Imaginemos la angustia de María, su congoja por no saber qué le ha pasado, por no encontrarle. Pero deposita su esperanza en Dios, sabiendo que, en todo caso, es su Voluntad. Jesús se sabe Hijo de Dios, cumple con su deber al anteponer a Dios sobre sus propios padres.

No por esta falta de su hijo deja María de confiar en Dios. De hecho, “guardaba todo esto en su corazón”, lo lleva a la oración. No lo entiende, pero sabe que es de Dios. ¡Cuántas cosas pasan en nuestra vida y no se las contamos a Cristo! Vivimos dentro de la inmediatez, envueltos en lo instantáneo. Cuando nuestro prestigio parece consistir en tratar de likes, del doble tick azul, María nos da una lección. En sus horas bajas, sabe que Dios no le abandona, y medita todo lo que ocurre viendo que cada pequeño detalle forma parte del camino que Él le tenía preparado. Párate a pensar, con María, los sucesos de tu vida. Poco a poco, pidiendo la Gracia, irás viendo un fino hilo conductor detrás de cada tropiezo, cambio, alegría. Es el Señor, que actúa en lo pequeño.

Petición: *“Madre, que, como tú, pueda ver al Señor en mi vida, y, así, me convierta.”*

Oramos con el Ant. Testamento

Sábado, 23 de marzo

Miqueas 7, 14-15.18-20

—Pastorea a tu pueblo con tu cayado, a las ovejas de tu propiedad, vecino solitario de la foresta del Carmelo; que pasten como antaño en Basán y Galaad; como cuando saliste de Egipto, muéstranos tus prodigios. —¿Qué Dios como tú perdona el pecado y absuelve la culpa al resto de su heredad? No mantendrá siempre la ira, pues ama la misericordia; volverá a compadecerse, destruirá nuestras culpas, arrojará al fondo del mar todos nuestros pecados. Así serás fiel a Jacob y leal a Abrahán, como lo prometiste en el pasado a nuestros padres.

Esta invocación que acabamos de leer es el final del libro del profeta Miqueas: un pequeño libro de siete capítulos escrito en el s. VIII a.C. Miqueas contempló la guerra civil entre israelitas que culminó con la destrucción del Reino del Norte por parte del imperio Asrio, así como la explotación de los pobres y campesinos por parte de la aristocracia judía.

Pronunció condenas duras y predijo otras calamidades que con el tiempo se cumplieron, pero también profetizó el nacimiento del Mesías en Belén y anunció que, pese a todo, la misericordia y la fidelidad de Dios se impondrían sobre el mal causado por los hombres.

El texto que acabamos de leer recuerda al pueblo judío la presencia de Dios a lo largo de toda su historia. Sutilmente alude a las historias conocidas por todos de los patriarcas (Abrahám y Jacob), pero también a la huida de Egipto y el paso del Mar Rojo.

Que ni a Israel ni a nosotros se nos olviden estas historias, que Él también se hace presente en nuestras vidas, por mucha oscuridad y dolor que atravesemos.

III Domingo de Cuaresma

24 de marzo

Lectura del santo evangelio según san Lucas (13, 1- 9)

En una ocasión se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús les contestó: “¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos porque acabaron así? Os digo que no; y si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no. Y si no os convertís, pereceréis de la misma manera”. Y les dijo esta parábola: “Uno tenía una higuera plantada en su viña y fue a buscar fruto de ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esa higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a ocupar terreno en balde?”. Pero el viñador contestó: “Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la cortas””.

Palabra del Señor

Reflexión:

Jesús nos invita siempre a ser pacientes, a confiar en que las cosas, cuando las cuidamos, pueden volver a funcionar. Tendemos a pensar que cuando algo no funciona, es mejor tirarlo y ya comprar uno nuevo. Pero la invitación de Jesús es a permanecer, a confiar, a poner de nuestra parte para que las cosas vayan bien, que no desechemos sin cuidado las cosas que ya han perdido su utilidad. Esta invitación

va más allá de lo material, busca dentro de ti qué cosas necesitan de un cuidado especial para que empiecen a dar fruto... ¡y ponte manos a la obra!

Señor mío

Señor mío:

*Tú me diste estos ojos;
dime dónde he de volverlos
en esta noche larga,
que ha de durar más que mis ojos.*

Rey jurado de mi primera fe:

*Tú me diste estas manos;
dime qué han de tomar o dejar
en un peregrinaje sin sentido para mis sentidos,
donde todo me falta y todo me sobra.*

Dulzura de mi ardua dulzura:

*Tú me diste esta voz en el desierto;
dime cuál es la palabra
digna de remontar el gran silencio.*

Soplo de mi barro:

*Tú me diste estos pies...
Dime por qué hiciste tantos caminos
si Tú solo eres el Camino,
y la Verdad,
y la Vida.*

(Dulce María Loynaz)

Oramos con la Universidad

Lunes, 25 de marzo

Cátedra de Ciencia, Tecnología y Religión

"Alabar a Dios cuidando la creación"

Entre los proyectos de investigación que desarrollamos en la Cátedra de Ciencia, Tecnología y Religión del ICAI tenemos uno que lleva como título La condición humana ante los retos de la ecología, y que ya va por su tercer año de realización con la participación de veinte investigadores procedentes de diferentes disciplinas académicas y pertenecientes a quince instituciones distintas.

En el proyecto abordamos las cuestiones científicas, sociales, antropológicas, éticas y teológicas de la crisis medioambiental y su impacto en el ser humano, algo que viene a ser una concreción de esa misión general de la Cátedra CTR de favorecer el diálogo entre las ciencias y la religión con el objetivo de servir mejor al ser humano y a la sociedad.

Y en el caso concreto de este proyecto partimos de la convicción de que la naturaleza —así como todo lo que nos rodea— no es algo al margen de las personas, sino que también es el fruto de la obra creadora de Dios y comparte nuestro destino de plenitud, de manera que cuidando nuestro entorno no solo nos cuidamos a nosotros mismos, sino que además nuestra acción se convierte en una forma de alabanza al Creador que todo lo sustenta.

“Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas. Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción. Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita”

Papa Francisco, *Laudato si'*, 246

Oramos con los primeros jesuitas

Martes, 26 de marzo

DIEGO LAÍNEZ, SJ

BIOGRAFÍA

Nació en Almazán [Soria], en 1512. Realizó estudios de letras en Sigüenza (1528) y de filosofía en Alcalá de Henares (1528-1532). Habiendo oído hablar del peregrino Iñigo de Loyola, partió hacia París junto con su compañero Alfonso Salmerón, con el deseo de encontrarle.

Allí estudió teología (1532-1536) y, después de haber hecho los ejercicios con Ignacio de Loyola, decidió adherirse al proyecto común de aquel primer grupo de siete “amigos en el Señor” que, en la colina de Montmartre, sellaban con voto su deseo de ir a Tierra Santa para vivir y evangelizar allí perpetuamente.

Al fallecer el fundador, Laínez se encontraba también gravemente enfermo; aun así, los compañeros le eligieron primero Vicario (agosto de 1556) y, después, General (julio de 1558).

Diego Laínez formó parte importante del primer grupo de jesuitas, y, por tanto, se esforzó por interpretar la voluntad de Dios en aquel grupo de jóvenes estudiantes; vio nacer y gestarse a la frágil Compañía de Jesús.

Fue un hombre de Europa, de amplios horizontes y espíritu generoso. Fue un hombre de estudio, comprometido con el tiempo que le tocó vivir, un hombre de la Teología, buscador de la Verdad, que quiso entrar a fondo en los principales problemas del convulso siglo de la Reforma. Fue, sobre todo, un hombre de Dios. San Ignacio dijo de él: “A ninguno de toda la Compañía debe ella más que al Maestro Laínez”.

Reflexión de Diego Laínez, SJ

Existen dos maneras de ayudar al prójimo: «una, en los colegios por medio de la educación de los jóvenes en letras, en la doctrina y en la vida cristiana, y otra, en cualquier lugar ayudando a toda clase de personas con sermones, confesiones y otros medios de acuerdo con nuestro modo de proceder».

Oramos con el Papa Francisco

Miércoles, 27 de marzo

Oración por nuestra tierra

«El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar.» (LS,I3) ¡Recemos juntos!:

*Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de
tus criaturas, Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos
la vida y la belleza.*

*Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y
hermanas sin dañar a nadie.*

*Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta
tierra que tanto valen a tus ojos.*

*Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo
y no depredadores, para que sembremos hermosura y no
contaminación y destrucción.*

*Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa
de los pobres y de la tierra.*

*Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar
admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos
con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita.*

Gracias porque estás con nosotros todos los días.

*Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el
amor y la paz.»*

Papa Francisco - Laudato Si', 246

Oramos con Taizé

Jueves, 28 de marzo

El simple deseo de Dios (H. Roger)

En lo profundo de la condición humana reposa la espera de una presencia, el silencioso deseo de una comunión.

¿Surgirá una duda? El deseo de Dios no se desvanece por eso. Cuatro siglos después de Cristo, un creyente, san Agustín, escribía su certeza: “Si tú deseas conocer a Dios, ya tienes la fe”.

Nos son los grandes conocimientos lo que importa al principio. Éstos serán muy importantes. Sin embargo, es con el corazón, con lo profundo de sí mismo, como el ser humano comienza a comprender el Misterio de la Fe. Una vida interior se elabora paso a paso.

Entonces la fe, la confianza en Dios aparece como una realidad muy sencilla, tan sencilla que todos podrían acogerla. Es como un impulso de confianza que se vuelve a tomar mil veces a lo largo de la existencia, hasta el último respiro.

Oración (H. Roger)

Buscarte a ti,

Cristo,

es descubrir tu presencia

incluso en nuestras íntimas soledades.

Feliz quien se abandona en ti, Cristo.

Feliz quien se acerca a ti en la confianza del corazón.

Oramos con María

Viernes, 29 de marzo

Juan 2, 1-6

A los tres días, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice: «No tienen vino». Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora.». Su madre dice a los sirvientes: «Haced lo que él os diga».

María muestra aquí su Fe abnegada en el Señor. Sabiendo que la boda podía ser un fiasco, por andar escasos de vino (imagina una fiesta, ¡sin bebidas!), acude en ayuda de los novios, y hace que su Hijo actúe. La Virgen ocupa en vida de Jesús un papel casi secundario, en silencio, pero se sabe que “estaba allí”. Y por ello es nuestro ideal de vida cristiano. Su espera en Dios le hace estar siempre dispuesta, atenta a los designios de la Gracia en su vida. Cuánto dice esto de Ella, de su escucha constante del Señor, y de su entrega generosa.

Jesús no rechaza a María, se anticipa con sus palabras a la presencia de su madre en el Calvario, la “hora” de la Salvación. María, lejos de vacilar, acude a los sirvientes, y nos regala así su “Haced lo que Él os diga”. ¡Qué complicado es aplicar esto en nuestras vidas! La Virgen nos enseña su carisma de servicio, sabe bien que el regalo de la vida no está en dar, sino en darse. Ofrece al Señor lo que tiene, y nos invita a confiar en Él. A que le entreguemos todo, nuestras miserias y nuestras alegrías. Cristo quiere estar en nuestra vida, y eso pasa desde ayudar en casa, a echar una mano a esa persona de clase que no nos cae bien, o pararnos a hablar con el mendigo de la esquina. En esas pequeñas acciones, Jesús acude a nosotros. Y, así, seguimos a María.

Petición: “Madre, que en este viernes sepa estar atento a lo que Dios pide de mí.”

Oramos con el Ant. Testamento

Sábado, 30 de marzo

Oseas 6, 1-6

—Vamos a volver al Señor: él nos despedazó y nos sanará, nos hirió y nos vendará la herida. En dos días nos hará revivir, al tercer día nos restablecerá y viviremos en su presencia. Esforcémonos por conocer al Señor: como la aurora es puntual su salida; vendrá a nosotros como la lluvia, como aguacero que empapa la tierra. —¿Qué haré de ti, Efraín: qué haré de ti, Judá? Vuestra lealtad es nube mañanera, rocío que se evapora al alba. Por eso los maté con las palabras de mi boca, los atravesé con mis profetas y mi sentencia brilla como la luz. Porque quiero lealtad, no sacrificios; conocimiento de Dios, no holocaustos.

Este texto de Oseas contiene una de las frases más famosas de todo el Primer Testamento: “lealtad (o misericordia) quiero y no sacrificios. Una frase que adaptada sigue resonando mucho en nuestros oídos: “misericordia quiero y no ritos vacíos”, o “misericordia quiero y menos usar la doctrina como piedras que nos lanzamos los unos a los otros”.

Es una invitación permanente a la conversión porque todos, repito todos, estamos amenazados de hipocresía, de no saber vivir a la altura de la misericordia de la que somos objeto por parte de Dios. De su perdón sin límites, de su acogida sin límites.

En este contexto, muy profunda también otra frase del mismo texto: “Esforcémonos por conocer al Señor”. Para muchos creyentes de nuestro tiempo quizás basta con decir que Dios es amor. Parecería que ya lo sabemos todo. En realidad, Dios no es una idea sino algo que nos transforma la vida, y si todavía la nuestra está lejos de la suya es que hay algo principal que todavía no hemos terminado de entender.

IV Domingo de Cuaresma

31 de marzo

Lectura del santo evangelio según San Lucas (15, 1- 3. 11- 32)

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: “Este acoge a los pecadores y come con ellos”. Jesús les dijo esta parábola: “Un hombre tenía dos hijos: el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte que me toca de la fortuna. El padre les repartió los bienes. No mucho después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó a pasar necesidad. Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba de comer. Recapacitando entonces se dijo: Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros. Se puso en camino adonde estaba su padre: cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo. Su hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Pero el padre dijo a sus criados: Sacad enseguida el mejor traje, y vestidlo; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete; porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y le hemos encontrado. Y empezaron el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y el baile, y llamando a uno de los mozos, le preguntó

qué pasaba. Éste le contestó: Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha matado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud. Él se indignó y se negaba a entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Y él replicó a su padre: Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado y cabrito para tener un banquete con mis amigos; y cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado. El padre le dijo: Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido, estaba perdido y lo hemos encontrado”.

Palabra del Señor

Reflexión:

Tantas veces hemos oído esta parábola y tantas veces nos hemos sentido hijo mayor o hijo menor, según el momento vital por el que estuviésemos pasando. Pero la invitación de hoy se centra en el padre. Ese padre que colma de besos la dignidad rasgada del hijo, un padre que no escucha la disculpa y después perdona, sino que no necesita de una explicación para haber perdonado. Un padre bueno, que nos espera cada día por si nos hemos decidido a volver, sea por la razón que sea. Dejémosnos besar las heridas por el Padre, dejemos que nos colme de besos mientras permanecemos en Él. Nos estaba esperando.

**Canción: Nadie cómo tú
(La oreja de Van Gogh)**



Oramos con la Universidad

Lunes, 1 de abril

Cátedra de Ética Económica y Empresarial

¿Cuál es el impacto de la actividad económica en nuestra sociedad? ¿Pueden ser los líderes económicos, directivos, emprendedores, inversores, agentes de transformación social? ¿Cómo podemos mejorar la calidad ética de las relaciones económicas? Estas son algunas de las preguntas que se plantean desde la Cátedra de Ética Económica y Empresarial, un grupo de investigación que desde hace más de 10 años trabaja para generar y difundir conocimiento y buenas prácticas en materia de ética empresarial y responsabilidad social corporativa.

Esta preocupación no parte únicamente del mundo académico, sino que la Iglesia, desde diferentes instituciones está promoviendo la reflexión de estas cuestiones desde una antropología cristiana donde las decisiones económicas contribuyan a construir un mundo más justo y humano.

Para la reflexión...

La visión verdadera del progreso de la Doctrina Social Católica es la persona humana completa, no una dimensión particular de la persona (por ejemplo, la material) y de todos los pueblos (es decir, no solo de algunos). En palabras del Papa Pablo VI, " El desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico, debe ser integral, es decir, promover a todas [las personas] y a toda [la persona]." (Populorum Progressio, 14).

Por lo tanto, para promover el desarrollo humano integral, la Iglesia quiere asegurar que los sistemas políticos, económicos o financieros respeten la dignidad de cada persona. Sin embargo, la dignidad de la persona humana, creada a imagen y semejanza de un Dios trinitario, se configura en la coexistencia con los otros para buscar el bien común. Y esto es así a través de una red de relaciones; las relaciones con Dios, con nuestros vecinos y con toda la creación (véase Laudato Si', 66). La forma en que construimos y vivimos estas relaciones ayuda o dificulta la realización humana.

Un aspecto clave de la convivencia, como bien sabe toda familia, es administrar de la mejor manera posible. Dado que vivimos en una casa común, como una familia mundial que aspira a coexistir bien, necesitamos administrar o gestionar los bienes de esa casa, el planeta, de la mejor manera posible. Esto es lo que realmente significa la palabra "economía": oiko-nomics, la forma en que organizamos, administramos o dirigimos nuestro hogar. Cuando lo hacemos teniendo en cuenta nuestro destino común, nuestra pertenencia común, podemos desarrollar nuevas convicciones, actitudes y formas de vida (véase Laudato Si', 202), y nuevos sistemas económicos que promueven el verdadero, esto significa integral, desarrollo humano.

Discurso de presentación de "Oeconomicae et pecuniariae quaestiones. Consideraciones para un discernimiento ético sobre algunos aspectos del actual sistema económico-financiero "

S. E. el Cardenal Peter Turkson

Oramos con los primeros jesuitas

Martes, 2 de abril

SAN FRANCISCO BORJA, SJ

BIOGRAFÍA

Francisco de Borja nació en Gandía (Valencia), en 1510. Gran privado del emperador Carlos V y caballero de la emperatriz Isabel, vivió ejemplarmente en palacio. La vista del cadáver de la emperatriz lo impulsó a despreciar las vanidades de la corte. Fue virrey de Cataluña y duque de Gandía. Después de la muerte de su esposa, en 1546, que acabó de desligarlo del mundo, entró en la Compañía de Jesús, de la que llegó a ser superior general. Se distinguió, sobre todo, por su profunda humildad. Dio gran impulso a las misiones. Murió en Roma el 1 de octubre de 1572. Fue canonizado en 1671.

La popular figura de Francisco de Borja con una calavera en la mano ha sido durante generaciones el símbolo de la renuncia al mundo para abrazar el Evangelio. La determinación hacia Jesús lo desposeyó de su "escalada" (brillante carrera, tantísimas propiedades nobiliarias, un universo de posibilidades), para acercarse, incluso como General de la Compañía, cada vez más a dos modelos que lo cautivaban: la suavidad de Laínez y el juicio lúcido de Ignacio.

De una carta de san Francisco de Borja a san Pedro Fabro.

"Bien sé que no son grandes ante Dios, sino los que se conocen por pequeños; ni son ricos los que tienen, sino los que no desean tener; ni son honrados, sino los que trabajan para que Dios sea honrado y glorificado.

Y tras esto, venga la muerte o dure la vida, que de ese tal se puede decir que su corazón está preparado para esperar y confiar en el Señor. Plega a su bondad, que así nos haga conocer nuestra vileza, que merezcamos ver su infinita grandeza; y a vuestra reverencia tenga siempre en su amor y gracia, para que le sirva y alabe hasta la muerte y después le alabe por toda la eternidad."

Oramos con el Papa Francisco

Miércoles, 3 de abril

¡Volver a la misericordia!

«El gran riesgo del mundo actual es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros.

Invito a cada cristiano a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él (...). Al que arriesga, el Señor no lo defrauda, y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos. Éste es el momento para decirle a Jesucristo:

«Señor, me he dejado engañar, de mil maneras escapé de tu amor, pero aquí estoy otra vez para renovar mi alianza contigo. Te necesito. Rescátame de nuevo, Señor, acéptame una vez más entre tus brazos redentores».

¡Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido! Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. (...) ¡Que nada pueda más que su vida que nos lanza hacia adelante!

(Extracto: Papa Francisco – Evangelii Gaudium, 2-3)

Oramos con Taizé

Jueves, 4 de abril

Surge lo inesperado (H. Roger)

En cada uno existe una parte de soledad que ninguna intimidad humana puede colmar.

Sin embargo, nunca estás solo. Déjate sondear hasta tu propio corazón: descubrirás que en lo más profundo del ser, allí donde nadie se parece a nadie, Cristo te aguarda. Y surge lo inesperado. Cristo no ha venido “a abolir, sino a dar cumplimiento”. Al escuchar, en el silencio de tu corazón, comprendes que, lejos de humillar al ser humano, Cristo viene a transfigurar en ti incluso lo más inquietante.

El descubrimiento de tu persona, ¿provocará en ti un malestar interior? Pero, ¿quién podría condenarte cuando Jesús ora por ti? Si intentarás acusarte de todo lo que te habita, ¿te bastarían tus días y tus noches?

Cuando sobrevienen las pruebas interiores o las incomprendiones del exterior, no olvides que de la herida por donde penetra la inquietud nacen también fuerzas creadoras. Se abre así un sendero que va de la duda a la confianza, de la aridez a la creación.

Oración (H. Roger)

Jesucristo, incluso cuando no sentimos nada de tu presencia, tú estás ahí, siempre. Tu Espíritu Santo permanece en nosotros en continua actividad. Él abre pequeños caminos para atravesar callejones sin salida y para avanzar hacia lo esencial de la fe, de la confianza. Bendícenos, Jesucristo, a nosotros que te amamos sin haberte visto.

Oramos con María

Viernes, 5 de abril

Lucas II, 27-28

Mientras él hablaba estas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron». Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen».

Por si no supiéramos ya que María es nuestro referente que seguir durante este tiempo de Cuaresma, es aquí su propio hijo, Jesús, quien nos la propone como modelo. Por su acogida de la Palabra, sabe lo que espera Dios de ella y, no sólo eso, sino que cumple. Por eso María es nuestro camino a Dios, nos lleva a Jesús. La Virgen nos enseña a aceptar la voluntad del Señor en nuestras vidas, y a abrazarla. ¡Tantas veces sabíamos qué nos pedía Dios y, por no ser acorde al mundo, le damos la espalda! El “mañana le abriremos”, que tan bien expresó Lope de Vega. Pero, como nos dice Francisco, no podemos ser cristianos de sofá. Las zapatillas, puestas.

Así, vemos en María el más perfecto sí al Señor. Antes de que Él le diga qué hacer, Ella ya ha aceptado. ¿Y yo? ¿Sería capaz de aceptar mi camino sin saber a dónde conduce? ¿De estar en el mundo sabiendo que está contra Él? Nuestra vida ha de ser reflejo del Amor de Dios, y no hay mejor espejo que el testimonio vivo de María. En esos momentos en que ser cristiano cuesta, mayor es la Gracia que Dios nos da. Cuando veamos que desfallecemos, encomendémonos a nuestra Madre, implorremos para que nos lleve al Señor, y que siempre estemos bajo su amparo. María es nuestro modelo. Seamos su reflejo.

Petición: “Madre, que llegue a Cristo de tu mano”.

Oramos con el Ant. Testamento

Sábado, 6 de abril

Jeremías II, 18-20

El Señor me enseñó y me hizo comprender lo que hacían: Yo, como cordero manso llevado al matadero, no sabía los planes homicidas que tramaban contra mí: Cortemos el árbol en su lozanía, arranquémoslo de la tierra de los vivos, que su nombre no se pronuncie más. Pero tú, Señor Todopoderoso, juzgas rectamente, sondeas las entrañas y el corazón; a ti he encomendado mi causa, que logre desquitarme de ellos.

Jeremías es el profeta de Israel cuya vida más se parece a la de Jesucristo. Sus palabras incomodaron y gustaron a muy pocos. Siempre parecía que por su boca hablaban los enemigos de Israel, y esto le granjeó muchas acusaciones e intentos de asesinato.

Sorprendentemente, el texto que acabamos de leer predice la Pasión de Jesucristo, y utiliza la misma palabra –cordero– que pasará a designar uno de sus principales títulos cristológicos que recordamos en cada eucaristía: “Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo...”.

También a Jeremías Dios le dio la capacidad de ver el futuro, pero si el profeta todavía esperaba que Dios le liberase, Jesucristo comprendió que la liberación de la humanidad pasaba porque los homicidas precisamente cumplieran sus planes.

Que la liberación de los enemigos no se produciría por conseguir escapar de sus malas artes y su violencia, sino por sufrirla, por darles por un instante el placer de la victoria, para después levantarse con fuerza y sustraerse definitivamente de todo su poder. Que el Señor nos envíe su Espíritu para que también nosotros vencamos todo mal. Amén.

V Domingo de Cuaresma

7 de abril

Lectura del santo evangelio según San Juan (8, 1- 11)

En aquel tiempo, se retiró Jesús al monte de los olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen a una mujer sorprendida en adulterio, y colocándola en medio, le dijeron: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?”. Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: “El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra”. E, inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos, hasta el último. Y quedó solo Jesús, y la mujer en medio de pie. Jesús se incorporó y le preguntó: “Mujer, ¿dónde están tus acusadores?, ¿ninguno te ha condenado?. Ella contestó: “Ninguno, Señor”. Jesús dijo: “Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más””.

Palabra del Señor

Reflexión:

La gente buscaba a toda costa la forma de conseguir condenar a Jesús por sus palabras, pero Él siempre conseguía que se fuesen decepcionados, según por donde se mire, sin haber conseguido lo que pretendían. Jesús no viene a cambiar lo que ya estaba escrito, no viene a liberar a su pueblo con un ejército, viene con un mensaje de amor que cala en lo más profundo a aquel que se deja atravesar... La invitación de Jesús en este pasaje es a mirar con su mirada de amor. De mirar a los demás desde una perspectiva humana, en la que nadie es mejor que nadie y donde pecar se convierte en una oportunidad para amar. No la desaproveches, mira a tu alrededor y ama.

Canción: Contigo me la juego
(Álvaro Fraile)



Oramos con la Universidad

Lunes, 8 de abril

Instituto de Estudios sobre Migraciones

Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana,
Migraciones y Desarrollo

El Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo (OBIMID), perteneciente al Instituto de Estudios sobre Migraciones, ha publicado el libro que lleva por título “El éxodo venezolano: entre la emigración y el exilio”. En agosto de 2018, tres millones de personas, según la Organización Mundial de las Migraciones (OIM), habían salido de Venezuela. La salida masiva ha provocado que Venezuela ya sea el tercer país en el mundo en solicitantes de asilo, por detrás de Afganistán y de Siria, según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). “A día de hoy, Venezuela encabeza con creces la lista de solicitudes de asilo en España, con un 40% de las solicitudes que están a espera de resolución. Asimismo, Venezuela es el país que ocupa el primer lugar de entradas de extranjeros a España”. El libro es fruto del trabajo de investigación de varios estudiosos de las migraciones iberoamericanas, centrándose fundamentalmente en nueve países receptores de la migración venezolana: Colombia, Brasil, Perú, Chile, Argentina, Uruguay, República Dominicana, México y España. En este sentido, el libro también aborda la especial problemática en las fronteras. Según el estudio, empiezan a observarse señales de rechazo y discriminación hacia los venezolanos en algunos países como Ecuador, Perú, Chile y del lado de Brasil en la frontera con Venezuela.

Oración por Venezuela

Jesucristo, Señor nuestro, acudimos a ti en esta hora de tantas necesidades en nuestra patria. Nos sentimos inquietos y esperanzados y pedimos la fortaleza como don precioso de tu Espíritu. Anhelamos ser un pueblo identificado con el respeto a la dignidad humana, la verdad, la libertad, la justicia y el compromiso por el bien común. Como hijos de Dios danos la capacidad de construir la convivencia fraterna, amando a todos sin excluir a nadie, solidarizándonos con los pobres y trabajando por la reconciliación y la paz. Concédenos la sabiduría del diálogo y del encuentro, para que juntos construyamos la “Civilización del Amor”, a través de una real participación y de una solidaridad fraterna. Tu nos convocas como nación y te decimos: Aquí estamos, Señor, junto a nuestra Madre, María de Coromoto, para seguir el camino emprendido y testimoniar la fe de un pueblo que se abre a una Nueva Esperanza. Por eso todos juntos gritamos: ¡Venezuela! ¡Vive y camina con Jesucristo, Señor de la historia!

Acompaña y bendice Señor a tantos hijos e hijas tuyas que se han visto obligadas a dejar su hogar, su país, buscando un futuro mejor para los suyos.

Oramos con los primeros jesuitas

Martes, 9 de abril

JERÓNIMO NADAL, SJ

BIOGRAFÍA

Nació en 1507 en Palma de Mallorca. Estudió en las Universidades de Alcalá y de París, donde conoció a Ignacio de Loyola y sus primeros compañeros. En aquel momento no se unió a ellos pues no le parecieron suficientemente ortodoxos en su espiritualidad y modo de vivir.

Doctor en Teología y ordenado sacerdote en Avignon, regresó a su isla natal, donde ejerció como profesor y predicador. Pero una carta que cayó en sus manos escrita por Francisco Javier desde las Indias le conmovió tan profundamente, que cambió de opinión y viajó a Roma en 1545 para entrevistarse con Ignacio, a quien pidió ser admitido como jesuita.

Fundó el primer Colegio para no jesuitas, de los muchos que vendrían después. Nadal se convirtió en el gran impulsor de los Colegios como apostolado importante de la Compañía de Jesús. Convirtiéndose poco después en la mano derecha de Ignacio de Loyola, se dedicó a viajar por Sicilia, España y Portugal explicando y promulgando las Constituciones, el camino de incorporación al cuerpo de la Compañía de Jesús. Nadal fue el primero en sistematizar la espiritualidad ignaciana, formular con precisión algunos de sus más fructíferos hallazgos y transmitir a las dos primeras generaciones de jesuitas la interpretación autorizada del pensamiento de Ignacio. Su itinerario personal y su identificación tan honda y genuina con la obra del santo de Loyola le convierten en una personalidad rica en enseñanzas.

Frases célebres de Jerónimo Nadal, SJ

“Además, en todas las cosas téngase puro el afecto de la caridad para que busquemos en todas las cosas con simplicidad y sin división la gloria de Dios. Este afecto, así como debe afectar y conformar todas las virtudes, así también debe reinar en nosotros con suavidad y fortaleza en el ejercicio de todas las virtudes.”

“Nuestra casa es el mundo” “Contemplativos en la acción”

Oramos con el Papa Francisco

Miércoles, 10 de abril

¡El tiempo es ahora!

«Ustedes, queridos jóvenes, ustedes son el presente... no son el futuro, ustedes, jóvenes son el ahora de Dios. Él los convoca, los llama en sus comunidades, los llama en sus ciudades para ir en búsqueda de sus abuelos, de sus mayores; a ponerse de pie y junto a ellos tomar la palabra y poner en acto el sueño con el que el Señor los soñó.

No mañana, ahora, porque allí donde esté su tesoro, está también su corazón (cf. Mt 6,21); y aquello que los enamore conquistará no solo vuestra imaginación, sino que lo afectará todo. Será lo que los haga levantarse por la mañana y los impulse en las horas de cansancio, lo que les rompa el corazón y lo que les haga llenarse de asombro, alegría y gratitud. Sientan que tienen una misión y enamórense, que eso lo decidirá todo (cf. P. ARRUPE, S.J., Nada es más práctico).

Podremos tener todo, pero queridos jóvenes, si falta la pasión del amor, faltará todo. Dejemos que el Señor nos enamore y nos lleve hasta el mañana.

Para Jesús no hay un “mientras tanto” sino amor de misericordia que quiere anidar y conquistar el corazón. Él quiere ser nuestro tesoro, porque no es un “mientras tanto” en la vida o moda pasajera, es amor de entrega que invita a entregarse.»

(Homilía del Papa Francisco en la JMJ Panamá
- 27 de enero de 2019)

Oramos con Taizé

Jueves, 11 de abril

Fragmento de la reflexión pronunciada por el Hermano Alois durante el Encuentro Europeo de Jóvenes celebrado en Madrid este pasado fin de año.

Nuestra peregrinación de confianza es también una aventura interior. La confianza no es ciega, ni ingenua, ni soñadora, sabe discernir el bien y el mal. Es la certeza de que, en cualquier situación, incluso en las tinieblas, un camino de vida puede abrirse. La confianza no es pasiva, es una fuerza que nos impulsa en toda situación a dar un paso más para vivir más plenamente y para ayudar a otros a vivir más plenamente. La confianza estimula la imaginación, da valor y entusiasmo para asumir riesgos.

Pero todos sabemos también lo que significa carecer de confianza. El cansancio, los fracasos, la amistad traicionada, la violencia, las catástrofes naturales, la enfermedad, todo esto erosiona la confianza. La confianza es vulnerable. También nuestra confianza en Dios es frágil. En cierta medida, todos conocemos la duda: dudamos del amor de Dios, algunos incluso dudan de su existencia. ¿Dónde encontrar entonces la fuente de confianza?

De Teresa de Ávila, esta mujer excepcional del siglo XVI que aún hoy nos inspira, cantamos las palabras: “Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene nada le falta”. Dijo también: “¡Aventuremos la vida!” Sí, la vida es bella para quien se lanza y toma decisiones valientes.

Oración (H. Roger)

Cerca está la confianza. Amor de todo amor, Cristo es llama que arde en ti. No temas, cerca está la confianza, con ella una felicidad. Sí, Dios nos quiere felices.

Oramos con María

Viernes, 12 de abril

Juan 19, 25-27

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

En uno de los pasajes más bellos del Evangelio, Jesús nos entrega su mayor regalo, María, como madre espiritual de la Iglesia. Hemos visto cómo María actúa en el silencio, gracias al cual está rápida a la escucha de Dios, y cumple. Nuestra vida debe reflejar el Bautismo: morir al pecado para nacer a la Vida, Jesús. Para ello necesitamos la conversión, un cambio, que nuestra alma se mueva en horizontes de santidad.

La Virgen, escuela de virtudes, nos ha de servir como molde. Ella, que enseñó a un Jesús, niño, a amar, ¡qué no sabrá del amor! Su caridad, don de Dios, desborda de tal manera que nos llena. Estemos atentos a Ella, con esos pequeños regalos que le harán sumamente feliz. María pasa casi de puntillas, sobria y discretamente. Cuando todos abandonan a su Hijo, ella permanece. Jamás se ha ido, pese a que Él sea un apestado, un miserable crucificado. Las lágrimas surcarían el rostro de María viendo a Dios humillarse así, por ti y por mí, en el mayor de los padecimientos. Pero es así como crece el amor, ese Amor que al pie de la Cruz nos entrega a su Hijo y se hace entrega con Él, por nosotros. Y, para ello, no hay mejor rezo que el Rosario. Mediante Él, la Virgen nos conduce al encuentro con Cristo. Ojalá lo sigamos.

Petición: “Madre, que en estos días de Pasión sepa estar contigo, acompañando a tu Hijo”.

Oramos con el Ant. Testamento

Sábado, 13 de abril

Ezequiel 37, 21-28

Esto dice el Señor: Yo voy a recoger a los israelitas de las naciones adonde marcharon, voy a congregarlos de todas partes y los voy a repatriar. Los haré un solo pueblo en su país, en los montes de Israel, y un solo rey reinará sobre todos ellos. No volverán a ser dos naciones ni a desmembrarse en dos monarquías. No volverán a contaminarse con sus ídolos y fetiches y con todos sus crímenes. Los libraré de sus pecados y prevaricaciones, los purificaré: ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. Mi siervo David será su rey, el único pastor de todos ellos. Caminarán según mis mandatos y cumplirán mis preceptos, poniéndolos por obra. Habitarán en la tierra que le di a mi siervo Jacob, en la que habitaron vuestros padres; allí vivirán para siempre, ellos y sus hijos y sus nietos, y mi siervo David será su príncipe para siempre. Haré con ellos una alianza de paz, alianza eterna pactaré con ellos. Los estableceré, los acrecentaré y pondré entre ellos mi santuario para siempre; tendré mi morada junto a ellos, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Y sabrán las naciones que yo soy el Señor que consagra a Israel, cuando esté entre ellos mi santuario para siempre.

Estamos a punto de que empiece la Semana Santa: mañana es la gran fiesta de Ramos. Este texto anticipa la gran alegría que experimenta el pueblo al contemplar la acción de Dios a favor suyo. Contemos el número de verbos que narran dichas maravillas: recoger, congregarlos, repatriar...Nada menos que veintitrés. Y, sin embargo, si nos creyéramos tan solo uno de ellos deberíamos estar todo el día alabándole: Señor, purifícanos, reúnenos a todos, líbranos de todos nuestros pecados, permítenos habitar la tierra que nos has dado... Abramos los ojos y contemplemos que habita en el santuario de nuestro corazón por siempre.



Te recordamos que la Pastoral sigue con sus actividades durante esta época, ¡únete!

- **Celebración diaria de la Eucaristía.**

[Alberto Aguilera]

- Capilla ICAI: 9:55, 17:55 (de L a V)

- Capilla 3^aplta. ICADE: 9:55 (de M a V)

- Iglesia ICADE: 8:00 (de L a V)

[Cantoblanco]

- Capilla (edificio A): 8:30 (de L a V)

- Colegio Mayor de Cantoblanco: 7:50 (de L a V)

- **Liturgia de la Palabra:** Iglesia ICADE: 9:55 (Lunes)

- **Adoración Eucarística**

- Capilla 3^aplta. ICADE: 12:30 - 13:00 (Miércoles)

- Cantoblanco: 9:00 a 13:00 (Martes)

- **Break with God**

- Cantoblanco: 10:50-11:10 y 11:20-11:40 (Jueves)

- **Confesiones:** escribir a:

- Alberto Aguilera:

albertonunez@comillas.edu

- Cantoblanco:

Manuel Angel García Bonasa, SJ: mgbonasa@comillas.edu

Cristian Peralta, SJ: crperaltasj@gmail.com





Alumnos y profesores que han hecho posible la elaboración de este cuadernillo:

- ✠ Ángel de Martín Maurer
- ✠ Silvia Ortiz
- ✠ Donaldo González
- ✠ María Ríos
- ✠ Alberto Núñez, SJ
- ✠ David Roch
- ✠ Pablo Calvo

Agradecimientos especiales:

- Alberto Ares, SJ,
Director del Instituto Universitario de Estudios Sobre Migraciones
- José Carlos Romero,
Coordinador de la Cátedra de Energía y Pobreza
- José Manuel Caamaño,
Director de la Cátedra de Ciencia Tecnología y Religión
- Braulio Pareja,
Miembro de la Cátedra de Ética Económica y Empresarial



Oración de la Pastoral de Comillas

Señor Jesús:

Ayúdanos a tener un corazón
bondadoso, a desear continuamente
aprender y ser buenos profesionales.

Sosténenos y danos tu paciencia y constancia
en las largas horas de estudios y trabajos.

Enséñanos a mirar un mundo complejo y con
grandes desafíos. Y cómo hacer para
transformarlo en un mundo más justo.

Envíanos tu Espíritu de unión, para que nunca
alimentemos las divisiones y seamos agentes
de paz y reconciliación.

Vístenos con la toalla del servicio: que busquemos
antes el bien de los demás que el nuestro.

Y, sobre todo, llénanos de tu Espíritu de Amor.
Que Tu presencia nos acompañe y en todo lo
que hagamos dejemos una huella de ti.

Amén.

Si desea solicitar algún otro ejemplar de este cuaderno o recibir
información del servicio de Pastoral, escribe a:

pastoralredessociales@comillas.edu

www.comillas.edu/es/pastoral

 @comillaspastor  Pastoral Comillas



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA